

Bent

de Martin Sherman

Personajes:

Max, Rudy, Wolf, Guardia 1, Guardia 2, Greta, Tío Freddie, Oficial, Guardia 3, Horst, Capitán

Escena I

(La sala en un apartamento pequeño. Pocos muebles. Mesa con planta. Puerta lleva al pasillo exterior. Otra puerta lleva al cuarto y al baño)

(Max entra (34 años). Viste una bata. Tiene una gran resaca. Se queda mirando absorto el espacio)

Max: Oh Dios. (Va al baño) (De afuera) Dios. (Regresa a la sala, se sienta).

(Rudy entra, tiene sed. Viste una bata, usa espejuelos. Taza en mano)

Rudy: Toma. (Le da la taza a Max. Max la mira, pero no la toma) Toma, café.

Max: (Toma la taza) Gracias. (Se besan. Max toma a sorbos el café)

Rudy: Es tarde. Son casi las 3:00. De verdad que dormimos mucho. Me perdí la clase. Odio bailar cuando me pierdo una clase. Es malo para los músculos. Y no hay espacio para calentar en el club. Odio ese club. El piso no es bueno, es de cemento. Uno no debe bailar en cemento. Me mata los tobillos. Lo cubrieron con madera. Anoche, antes del show, caí en la madera. Bien duro, y pude oír el cemento. Me voy a quejar con el dueño. De verdad que lo voy a hacer. (Va a la cocina)

Max. (Sentado en silencio, mirando) Oh Dios. (Rudy vuelve de la cocina con un envase con agua para regar las plantas)

Rudy: Las plantas se están muriendo. La luz es bien mala en este apartamento. Me gustaría tener un lugar decente. Desearía que uno de tus negocios funcionara otra vez. Ay escúchame, yo hablando de un apartamento más grande. Rosen va a tocar la puerta en cualquier momento, tú lo sabes, va a querer el pago de la renta. Estamos retrasados tres semanas. Siempre viene los domingos. Sólo le importa el dinero. ¿Qué son tres semanas? Puede esperar. Bueno por lo menos tengo trabajo nuevo. Me pagan el jueves. Si Greta mantiene el club abierto. Las cosas están malas. Bueno, parece que no me puedo quejar sobre el cemento, ¿verdad? Lo que pasa es que no quiero bailar con un tobillo lastimado. ¿Más café? (Max asiente con la cabeza. Rudy va a la cocina. Max mira al espacio. Pone sus manos en la cabeza y toma un respiro profundo y después cierra los ojos)

Max: Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. (Abre los ojos y toma otro respiro profundo) Seis. Siete. Ocho. Nueve. Diez. (Rudy regresa y le da a Max otra taza de café) (Rudy continúa regando las plantas. Max lo mira por un momento)

Max. Ok, dime.

Rudy: ¿Qué?

Max: Tú sabes.

Rudy: No.

Max: Vamos, dale.

Rudy: No lo sé. Mira, ¿crees que debo pedirle a Lena el dinero de la renta? Es buena persona. Aunque no tiene sentido musical. Es raro porque tiene una línea perfecta. Piernas perfectas. Teddy quiere hacerle una coreografía en total silencio. Aunque no hay lugar para hacerlo. No hay trabajo. Lena perdió el trabajo con la gira. Así que debe estar en banca rota. Así que no puede prestarnos el dinero. ¿Quieres algo de comer?

Max: Solo dime.

Rudy: ¿Qué?

Max: Tiene que ser bien malo.

Rudy: ¿Qué cosa?

Max: Por eso no me dices.

Rudy: ¿Decirte qué?

Max: No juegues esos jueguitos.

Rudy: No estoy jugando.

Max: Me odiaré, ¿verdad?

Rudy: Voy a hacer el desayuno.

Max: ¿Tan mal estuve?

Rudy: Huevos y queso.

Max: No quiero huevos.

Rudy: Bueno, pues qué bueno que tenemos. Me los robé del club. No necesitan huevos. La gente va allí a beber. Y ver un buen show. Es gracioso, porque ese show apesta. Me da tanta vergüenza, que tengo que pensar en otra cosa mientras bailo. Pienso en la lista del mercado. Ellos se pueden dar cuenta. A uno se le ve la cara bien deprimida cuando no puedes pagar la compra.

Max: (Se levanta y pone su mano en la boca de Rudy) Para. (Rudy trata de hablar) Para. (Luchan. Max mantiene la mano en la boca de Rudy) Quiero saber qué hice. (Lo suelta)

Rudy: (Sonríe) Te amo. (Va a la cocina)

Max: Rudy, tus plantas. Las voy a arrancar si no me dices. (Rudy vuelve. Max está al lado de las plantas)

Rudy: No lo harás.

Max: ¿Quieres apostar? Lo hice el mes pasado.

Rudy: Mataste una. Eso fue cruel. (Mean)

Max: Lo voy a hacer otra vez.

Rudy: No las toques. Tienes que ser bueno con las plantas. Te pueden escuchar. (A las plantas) Él lo siente. No lo dice en serio. Tiene una resaca fatal.

Max: ¿Qué hice?

Rudy: No mucho.

Max: No recuerdo nada. Y cuando no recuerdo nada, significa que...

Rudy: No significa nada. Bebiste mucho. Eso es todo. Lo que siempre pasa.

Max: ¿Cómo me pasó esto? (Se abre la bata a uno de sus hombros, enseña una marca en su piel)

Rudy: ¿Qué es eso?

Max: Au. No lo toques.

Rudy: Quiero verlo.

Max: Pues míralo pero no lo toques.

Rudy: ¿Qué es?

Max: ¿A qué se parece? Un gran moretón. Hay otro aquí (Enseña un en el brazo). ¿Por qué los tengo?

Rudy: Te caíste.

Max: ¿Cómo?

Rudy: Alguien te empujó.

Max: ¿Quién?

Rudy: Un tipo.

Max: ¿Qué tipo?

Rudy: El amigo de Nicky.

Max: ¿Quién es Nicky?

Rudy: Uno de los meseros del club.

Max: ¿Cuál?

Rudy: El pelirrojo.

Max: No me acuerdo de él.

Rudy: Es un poco gordo.

Max: ¿Por qué me empujó?

Rudy: Le dijiste a Nicky que viniera con nosotros.

Max: Un threesome con un gordo.

Rudy: No un threesome. Sería como un twelvesome porque le preguntaste a todos los meseros. A la misma vez. Te paraste en una mesa para hacer una invitación general.

Max: ¿Y entonces?

Rudy: El amigo de Nicky te empujó de la mesa.

Max: ¿Y?

Rudy: Caíste al suelo, encima de un tipo vestido de cuero.

Max: ¿Y qué hacía él en el piso?

Rudy: No sé.

Max: ¿Greta se molestó?

Rudy: Greta no estaba contenta. (Pausa) Era tarde. Casi todo el mundo se había ido. Y tú estabas bien borracho. A la gente le gusta cuando te emborrachas. (Pausa) Voy a cocinar algo.

Max: No quiero comer. ¿Por qué no me paraste?

Rudy: ¿Cómo te puedo parar?

Max: No dejándome beber.

Rudy: Oh, seguro. ¿Cuándo estás deprimido?

Max: ¿Estaba deprimido?

Rudy: Seguro.

Max: No me acuerdo por qué.

Rudy: Pues entonces beber funcionó, ¿verdad? (Va a la cocina)

(Un hombre rubio en sus cercanos 20s entra del cuarto con ojos semiabiertos. Está desnudo)

Rubio: Buenos días. (Tambalea hacia el baño)

Max: ¡Rudy!

Rudy: (Entrando de la cocina) ¿Qué?

Max: ¿Quién era ese?

Rudy: ¿Quién era quién?

Max: Ese.

Rudy: Oh sí. Él. ¿Rubio?

Max: Sí.

Rudy: ¿Y grande?

Max: Sí.

Rudy: Ese fue al que le caíste encima desde la mesa.

Max: ¿El que estaba vestido de cuero?

Rudy: Sí. Te lo trajiste. (Sale a la cocina)

Max: Rudy. Tus plantas.

Rudy: (Entra) Te lo trajiste, eso es todo. Te gustó. Todo ese cuero, todas esas cadenas. Le llamabas tu pequeño soldado. Insultaste a todos sus amigos. No sé por qué no te dieron una paliza, pero no te la dieron. Se fueron. Y te lo trajiste para acá.

Max: ¿Y tuvimos un threesome?

Rudy: Puede que tú y él hayan tenido un threesome. Max, tú invitas a tipos acá. Dices que lo haces para mí también. Pues no lo haces para mí. A mí no me gusta. Tú y el otro tipo siempre terminan ignorándome. Además, anoche tú y tu pequeño soldado empezaron a ponerse rudos y yo sé que el dolor es chic ahora, pero a mí no me gusta, porque duele, así que me fui a dormir. (Toma la taza de Max y tira el café en la planta) Toma, Walter, toma café.

Max: ¿Walter?

Rudy: Estoy poniéndole nombre a mis plantas. Son mis amigas. (Rudy sale a la cocina. El hombre rubio entra del baño vistiendo una toalla. Le sonrío a Max)

Max: ¡Rudy!

Rudy: (Entra de la cocina. Mira al hombre rubio) Oh. Hay una bata ahí, en el cuarto. (El hombre rubio sale al cuarto. Pausa)

Max: Lo siento.

Rudy: Está bien. (Its Ok)

Max: Soy un ser despreciable. ¿Por qué soy así? ¿Por qué hago estas cosas? Él es bello, ¿verdad? No recuerdo nada. No recuerdo lo que hicimos en la cama. ¿Por qué nunca me recuerdo?

Rudy: Estabas borracho. Y endrogado con coca.

Max: ¿También?

Rudy: Sí.

Max: ¿De quién era la coca?

Rudy: De Anna.

Max: No me acuerdo.

Rudy: Hiciste arreglos para buscar un cargamento y venderla.

Max: ¿Un cargamento?

Rudy: Sí.

Max: ¡Coño! ¿Cuándo?

Rudy: No lo sé.

Max: Eso puede ser un montón de dinero.

Rudy: Anna recordará cuándo es.

Max: Sí. Hey, dinero para la renta. A lo mejor...tú crees que...

Rudy: ¿Qué?

Max: Podemos pedírselo a él.
Rudy: ¿A quién?
Max: A él.
Rudy: Estás bromeando.
Max: ¿Y por qué no?
Rudy: No lo conocemos.
Max: Me acosté con él. Eso creo. Me pregunto cómo debió haber sido.
Rudy: Lo trajiste. Una noche y ¿le vas a pedir que te preste dinero para la renta?
Max: Bueno, sabes cómo soy.
Rudy: Sí.
Max: Tengo buen poder de persuasión. (Tengo un gran don de palabra) (Sé cómo convencer a la gente)
Rudy: Sí.
Max: Puedo tratar.
Rudy: No va a funcionar. Él cree que eres rico.
Max: Maravilloso. (Sarcástico)
Rudy: Y polaco.
Max: ¿Polaco?
Rudy: Tienes acento. (Rudy ríe y sale a la cocina. El rubio entra en una bata corta. Se para y mira a Max. Silencio incomodo)
Max: Hola.
Rubio: La bata está corta y me veo tonto.
Max: Te ves bien.
Rubio: ¿Sí? Tú también. (Va hacia Max y lo besa, comienza a halar la bata de Max para quitársela, y lo muerde en el pecho) Ummmm.
Max: Ahora no.
Rubio: Entonces, después.
Max: Sí.
Rubio: En la casa de campo.
Max: ¿En la casa de campo?
Rubio: Tu voz es diferente.
Max: ¿Ah?
Rubio: No tienes acento.
Max: Solo cuando estoy borracho.
Rubio: Oh.
Max: Anoche... ¿Fue bueno?
Rubio: ¿Qué tú crees?
Max: Te estoy preguntando.
Rubio: ¿Tienes que preguntar?
Rudy: (Entra de la cocina con una taza de café) ¿Café?
Rubio: Sí. Gracias. (Rudy le da la taza. Silencio) Este apartamento...
Max: ¿Sí?
Rubio: Es bien... (Para. Silencio)
Max: ¿Pequeño?
Rubio: Sí. Exactamente.
Max: Pues creo que sí.

Rubio: Ustedes son raros, viviendo en apartamentos así en la ciudad. No he conocido (meet) gente como ustedes. Pero me llaman la atención, su tipo.

Max: Escucha...

Rubio: Oh, mira, no importa quién eres ni quién soy yo. Yo estoy aquí. Estoy de vacaciones. Eso sí importa. Estar en el campo será muy bueno.

Max: ¿Qué campo?

Rubio: La casa. Tu casa. Tu casa de campo.

Max: (A Rudy) ¿Mi casa de campo?

Rudy: Oh, ¿Eso? Me había olvidado decírtelo. Vamos para allá esta tarde.

Max: ¿A nuestra casa de campo?

Rudy: Tu casa de campo.

Max: ¿Y cómo llegamos allá?

Rudy: En carro.

Max: ¿Mío?

Rudy: Exacto.

Max: ¿Por qué no nos quedamos aquí?

Rubio: No bromees. Me prometiste dos días en el campo.

Max: Tu nombre.

Rubio: ¿Sí?

Max: Olvidé tu nombre.

Rubio: Wolf.

Max: ¿Wolf? Bonito nombre.

Wolf: Yo no olvidé el tuyo.

Max: Mira Wolf, no tengo un carro.

Wolf: Seguro que sí.

Max: No.

Wolf: Me lo enseñaste. En la calle. Lo señalaste.

Max: ¿Lo hice? No era mío.

Wolf: ¿No era tuyo?

Max: No. Tampoco tengo una casa de campo.

Wolf: Seguro que sí. Me contaste cómo era.

Max: Estaba bromeando.

Wolf: No me gustan las bromas. No quieres que esté contigo, ¿es eso? A lo mejor no soy suficientemente bueno para ti. No lo suficientemente rico. ¿Es eso, señor Barón?

Max: ¿Barón?

Rudy: No me mires, esa parte no la sabía.

Max: Barón. (Comienza a reír)

(Tocan fuertemente la puerta)

Rudy: Rossen.

Max: Que mierda.

Wolf: ¿Te gusta reírte de mí, señor Barón? (Siguen tocando la puerta)

Max: Mira, Wolf, querido, eres muy muy dulce y muy lindo y me gustas mucho, pero no soy tan maravilloso, porque tengo la costumbre de emborracharme y endrogarme y de inventar cosas. Créeme, no soy un Barón. No hay una casa de campo. No hay dinero.

No tengo dinero. Algunas veces tengo, algunas veces no. Algunas veces vendo cocaína. Algunas veces encuentro gente con la que hacer negocios, algunas veces... Me las busco y soy bueno en eso y en varias semanas voy a tener algo de dinero otra vez. Pero ahora mismo no tengo nada. Rudy y yo no podemos pagar la renta. La renta de este pobre apartamento. Esto es todo lo que tenemos. Y el hombre que toca a la puerta es el dueño del apartamento y nos va a botar. Porque no podemos pagar. Nos van a botar a la calle, Wolf, a la calle. Llena de sucio, ratas y pulgas. Y...orine. ¡Orine! A menos que alguien nos ayude. A menos que alguien nos dé la mano. Esa es la verdad. Mira, si no me crees, te lo enseño. Allá afuera tenemos, como en las películas, el avaro dueño del apartamento (Pone la mano en la cerradura de la puerta) Fanfarria por favor. (Rudy simula tocar la trompeta) Y aquí está el gran Abrahán Rossen.

(Max abre la puerta de un golpe. Dos hombres están parados afuera. Un Capitán de la Gestapo y un Oficial en uniforme Nazi. Los dos apuntando con pistolas. Max cierra la puerta)

Max: Ese no es Rossen. (Los oficiales abren la puerta de un golpe. El Capitán apunta a Wolf.)
Capit: Ese.

Wolf: No. (Wolf tira la taza al Capitán y corre al baño. El Capitán y el Oficial lo siguen. Rudy comienza a cruzar al baño. Max lo hala hacia él)

Max: Idiota, corre.

(Max agarra a Rudy y salen del apartamento. Se prende la luz en el espacio de Greta. Un tiro se escucha en el baño. Wolf grita. Greta entra a su espacio. Greta es un hombre vestido de mujer. Viste de plateado, botas altas de cuero verde con sombrero de chistera y bastón plateado. Es elegante y rara a la vez)

(El Capitán mira mientras el Oficial arrastra a Wolf fuera del baño. Wolf está sangrando, pero está vivo. Mira al Capitán y gatea lentamente hacia él)

Wolf: Bastardo.

Capit: Wolfgang Granz, tenemos una orden para su arresto. Se resistió. Muy mal.

(El Capitán agarra a Wolf por el cuello, saca un puñal y le corta la garganta. Greta hala una soga y un trapecio cae. Se sienta en el trapecio y se menea)

(Proyección lee: BERLÍN-- 1934)

(Las luces se apagan en el apartamento y se ilumina Greta)

Escena II

(Greta, sentada en el trapecio. Canta con voz seductora)

Canción.

(Las luces bajan. Se ve el camerino, una silla frente a una mesa de camerino y un biombo. Greta entra)

Greta: Mis héroes, ¿dónde están? (Max y Rudy salen de detrás del biombo vistiendo pantalones y camisas, piezas de vestuario del club. Greta los mira) Que pendejos se ven. (Max se sienta, absorto en sus pensamientos. Greta se sienta en la silla acomodándose el vestuario frente al espejo) Voy a dejar todas las canciones depravadas. ¿A quién engaño? Voy a dejar el club. Bueno... Quizás sí. Quizás no. Lo convertiré en otra cosa. Veremos.

Rudy: ¿Es seguro?

Greta: ¿Qué?

Rudy: ¿Volver a casa?

Greta: Malditos maricones, ¿es que no tienen cerebro? No, no es seguro.

Rudy: Quiero volver a casa.

Greta: No puedes. No pueden ir a ninguna parte.

Rudy: Tengo que buscar mis plantas.

Greta: Ay por favor. Olvídate de tus plantas. No puedes ir a tu casa. Y menos quedarte aquí. No pueden llamar a ningún amigo, así que no trates de ver a Lena, es buena chica, la vas a meter en problemas. ¿Entiendes?

Rudy: ¿Por qué? Vivo aquí, trabajo aquí.

Greta: Seguro que no. Estás despedido.

Rudy: No entiendo. ¿Qué hicimos nosotros? ¿Por qué tenemos que irnos?

Greta: Pues no se vayan. Quédense. Mueran, pendejos. ¿A quién le importa? A mí no.

Max: (Mirando hacia arriba) ¿Quién era?

Greta: ¿Quién era quién?

Max: El rubio.

Greta: Wolfgang Granz.

Max: ¿Y quién es?

Greta: Era el novio de Karl Ernst.

Max: ¿Quién es Karl Ernst?

Greta: ¿En qué mundo viven? ¿Es que no les da curiosidad saber qué está pasando?

Max: Greta, no sermonees. ¿Quién es Karl Ernst?

Greta: El sub comandante de Von Helldorf. ¿Saben quién es Von Helldorf?

Max: El director de las Tropas de Asalto en Berlín.

Greta: No lo puedo creer. Sí saben algo. Así es. Es el segundo en mando en la SA. Está un rango debajo de Ernst Rohm.

Rudy: Oh, Ernst Rohm. Lo conozco. (Max y Greta lo miran) Es la loca gorda, con unas cicatrices horribles en la cara, es un tipo muy importante, amigo de Hitler, anda por ahí con un grupo de neños lindos. Va a todos los clubs. Una vez me senté en su mesa. Ha estado aquí, ¿verdad?

Max: Rudy, cállate.

Rudy: ¿Por qué?

Max: Solo cállate, ¿Ok? (A Greta) ¿Entonces?

Greta: Que anoche Hitler mandó arrestar a Rohm.

Max: Bromeas (Mentira). Él es la mano derecha de Hitler.

Greta: Era. Está muerto. Como todos los de alto mando en la SA. Tu pequeña escena encima de la mesa no fue el gran evento de la noche. Fue una noche sangrienta. La ciudad está en pánico. ¿No vieron a soldados en las calles? La SS. ¿Cómo llegaron aquí en bata? Wow, tuvieron suerte. Lo que se dice es que Rohm y sus soldados-Von Helldorf, Ernst, tu amigo el rubio y todos los demás- estaban planeando un golpe. No lo creo. Que importa. Dejen que se maten entre ellos, ¿A quién le importa? Excepto, que es el fin del club. Mientras Rohm estaba vivo, un club de locas estaba bien. Así que ese es a quién tuviste anoche, baby- Wolfgang Granz, espero que haya sido un buen polvo. Te llevaste al chico equivocado, eso es todo.

Rudy: Le podemos explicar a alguien. No lo conocíamos.

Greta: Seguro. Explícale todo a la SS. No pueden explicar nada. Ya no. ¿Saben? Ustedes las locas no son tan populares. Era Rohm quién los mantenía a salvo. Ahora son como los judíos. No queridos, mi amor, no queridos.

Rudy: ¿Y tú?

Greta: ¿Yo? Todo el mundo sabe que no soy homosexual. Tengo esposa e hijos. Claro, que eso no importa mucho en estos días. Pero no soy una loca. Y sobre esto (señala su vestuario) voy a donde está el dinero. Estaba.

Max: (Se para) Dinero.

Greta: Así es.

Max: Dinero, ¿ah Greta?

Greta: ¿Qué te pasa?

Max: ¿Cuánto?

Greta: ¿Cuánto qué?

Max: ¿Cuánto te dieron?

Greta: (Ríe) Oh. (Saca un paquete de billetes) Todo esto.

Max: ¿Y les dijiste dónde estaba Granz?

Greta: Les dije. Hasta les enseñé tu edificio.

Rudy: Greta, ¿cómo pudiste?

Greta: ¿Por qué no? Uno no bromea con la SS. Además, eso es lo que haría tu nene. El gran jodón. Él también está detrás del dinero. Sólo que no es muy bueno buscándolo. Yo, yo soy dinamita. Les voy a hacer un favor, tómenlo. (Le ofrece el dinero)

Rudy: No.

Greta: Les ayudará.

Rudy: No lo queremos.

Max: Cállate Rudy.

Rudy: Deja de decirme que me...

Max: Cállate. No es suficiente. Necesitamos más.

Greta: Pues, consíganlo.

Max: Si nos atrapan, no será bueno para ti.

Greta, Oh, ¿una amenaza? (Pausa) Te diré. Les voy a hacer un favor. Tomen un poco más (Le ofrece más dinero) He hecho mucho dinero con gente como ustedes, así que les voy a devolver algo. Tómenlo todo.

Rudy: No lo tomes.

Max: Ok. (Toma el dinero)
Greta: Ahora, váyanse.
Max: (A Rudy) Vámonos...
Rudy: ¿A dónde? No me voy de Berlín.
Max: Tenemos.
Rudy: No tenemos.
Max: Nos están buscando.
Rudy: Pero vivo aquí.
Max: Vámonos...
Rudy: Pagué las clases de baile para los próximos dos meses. No me puedo ir. Y mis plantas...
Max: Coño, vámonos.
Rudy: Si no te hubieras emborrachado...
Max: No empieces.
Rudy: ¿Por qué tenías que llevártelo a casa?
Max: ¿Qué iba a saber? No me acuerdo.
Rudy: Lo arruinas todo.
Max: Sí. Siempre lo hago. Así que vete sólo, Ok. Vete a tus clases de baile. Que te maten en medio de un arabesque. Toma la mitad. (Le da algo de dinero)
Rudy: No lo quiero.
Max: Pues, al carajo. (Comienza a salir)
Rudy: Max.
Greta: Max. No puede hacerlo sólo. Míralo. Manténganse juntos. (Max se vuelve a Rudy)
Toma su mano, pendejo. (Rudy toma la mano de Max) Así es.
Rudy: ¿A dónde vamos a ir?
Greta: No. No digan nada frente a mí. Váyanse.

(Max mira a Greta. Toma a Rudy y lo saca con fuerza fuera del camerino. (Greta se quita la peluca. Se mira en el espejo y apagón)

Escena III

(Parque en Colonia. Un hombre de edad madura, bien vestido (Freddie) está sentado en un banco. Lee el periódico. Max entra. Ve al hombre y va al banco. El hombre lo mira)

Fred: Siéntate. (Max se sienta) Pretende que somos extraños. Teniendo una pequeña conversación en el parque. Perfectamente normal. (Dobla el periódico) Haz algo normal. Da de comer a las palomas.
Max: No hay palomas.
Fred: Toma. (Le da un sobre)
Max: Te ves bien.
Fred: Te ves más viejo.
Max: ¿Qué hay adentro?
Fred: Tus papeles y un pasaje para Ámsterdam.
Max: ¿Solo uno?
Fred: Sí.
Max: Mierda.

Fred: Baja la voz. Recuerda, somos extraños. Conversando. Perfectamente normal.

Max: Un pasaje. Te dije en el teléfono...

Fred: Un solo pasaje. Eso es todo.

Max: No lo puedo aceptar. Coño, mataría por esto. Toma. (Le devuelve el sobre) De todos modos, gracias.

Fred: Siéntate. No fue nada fácil conseguir nuevos papeles para ti. Si la familia se entera... (Max se sienta) Tengo que ser cuidadoso. Pasaron una ley, ¿sabes? Ya no nos permiten ser homosexuales. Ni siquiera podemos besarnos ni abrazarnos. Ni fantasear. Te pueden arrestar por solo tener pensamientos homosexuales.

Max: (Se ríe) Ay, por favor tío Freddie.

Fred: No es gracioso.

Max: Lo es.

Fred: La familia me cuida. Pero tú. Tirándoselo a todos en la cara. Con razón no quieren nada que ver contigo. ¿Por qué no pudiste mantenerlo en secreto? Sentar cabeza, casarte, pagar a chicos por el lado. Nadie se hubiera dado cuenta. Toma el pasaje.

Max: No puedo. Deja de dármelos.

Fred: Mira allá.

Max: ¿Dónde?

Fred: Allá. ¿Lo ves?

Max: ¿A quién?

Fred: El del bigote.

Max: Sí.

Fred: Lindo.

Max: Eso creo.

Fred: ¿Crees que sea homosexual?

Max: No me importa.

Fred: Has estado huyendo por dos años. ¿No es así? Con ese bailarín. La familia sabe todo eso. No puedes vivir así. Toma el pasaje.

Max: Necesito dos.

Fred: No puedo conseguir dos.

Max: Seguro que puedes.

Fred: Sí. Creo que es homosexual. Ahora se tiene que tener tanto cuidado. ¿Qué es lo que pasa? ¿Lo amas?

Max: ¿A quién?

Fred: Al bailarín.

Max: Por favor (Jesus)

Fred: ¿Lo amas?

Max: No seas estúpido. ¿Qué es el amor? Es mierda. Ya soy un adulto. Solo me siento responsable.

Fred: Los homosexuales no pueden tener ese tipo de responsabilidades. ¿Por qué te ríes?

Max: Esa palabra. Homosexuales. Mira, ¿tú te crees que esto ha sido fácil? Estamos atrapados al otro lado del país; nos establecemos en un lugar y entonces empiezan a chequear papeles y tenemos que irnos de inmediato, ahora estamos viviendo a las afueras de Colonia, en el puto bosque. En una colonia de casetas de campaña, ¿te imaginas? Yo en una caseta de campaña. Con cientos de gente aburrida y desempleada. No estoy hecho para eso. Tío Freddie. Nací para estar cómodo. Como tú. Ok, he estado como

loco por mucho tiempo. Tienes razón. La familia y yo deberíamos hacer las paces. Así que, ¿por qué no hacemos un trato? Dos pasajes para Ámsterdam. Y dos documentos de identidad. Cuando lleguemos a Ámsterdam, lo dejo. Y hago las paces.

Fred: A lo mejor ya no te quieren. Van diez años.

Max: Seguro que me quieren, soy su único hijo. (Pausa) ¿Recuerdas el matrimonio que papá quería arreglar para mí? El padre de ella tiene fábricas de botones. Ella es viuda y vive en Bruselas. Haz los arreglos para los papeles otra vez. Me casaré con ella. Nuestras fábricas de botones se unirán a sus fábricas de botones. Es buen negocio. Lo sabes. Y cuando todo esto termine, me puedes traer de vuelta a Alemania. Si quiero acostarme con un chico, le pago. Como tú. Seré un homosexual discreto y callado. ¿Te parece? Es lo que papá siempre quiso. Solo sácanos con vida de aquí.

Fred: Tengo que preguntarle a tu padre.

Max: Hazlo, pregúntale.

Fred: No puedo hacer las cosas por mi cuenta. Ahora no se puede. (Le extiende el sobre) Solo esto.

Max: No lo puedo aceptar.

Fred: Está mirando hacia acá. Puede ser un policía. No. Es un homosexual. Tiene ojos de homosexual. No se puede estar seguro de que lo sea. Debes irte. Actúa normal. Le preguntaré a tu padre.

Max: ¿Pronto?

Fred: Sí. ¿Te puedo llamar por teléfono?

Max: ¿En el bosque?

Fred: Llámame. El viernes. (Freddie guarda el sobre. Max se para)

Max: Te ves bien, tío Freddie. (Max sale. Freddie toma su periódico, le da un vistazo y se gira a mirar al hombre del bigote. Apagón)

Escena IV

(El bosque. Frente a una caseta. Ruddy sentado frente a una fogata. Tiene unas manzanas, queso y un cuchillo. Llama a dentro de la caseta)

Rudy: Queso. Max. (Max sale de la caseta, se sienta)

Max: ¿De dónde sacaste el queso? ¿Lo robaste?

Rudy: Yo no robo. Cavé una zanja.

Max: ¿Que cavaste qué?

Rudy: Cavé una zanja. A las afueras de Colonia. Están construyendo una carretera. Puedes apuntarte todas las mañanas si llegas a tiempo. No chequean los papeles. Es buen ejercicio, para tus hombros. Me están saliendo hombros. Pero mis pies... Ya no tengo pies de bailarín. Oh, Dios. Toma queso.

Max: No quiero comer. No deberías estar cavando zanjas. Quiero comida de verdad, Dios mío. (Toma el queso) Mira esto. Es queso malo. No sabes nada de quesos. Mira todas estas casetas. No hay nadie con quien hablar en ninguna. (Como un pedazo del queso) No tiene sabor.

Rudy: Pues no lo comas. Yo me lo como. También tengo manzanas.

Max: Odio las manzanas.

Rudy: Pues muérete de hambre. ¿Qué hiciste hoy, mientras yo estaba cavando la zanja?

Max: Nada.

Rudy: No estabas aquí cuando regresé.

Max: Fui al pueblo.

Rudy: ¿Te divertiste?

Max: Estoy cuadrando algo.

Rudy: De verdad.

Max: Sí. Un trato. (Toma una manzana)

Rudy: Oh. Un trato.

Max: A lo mejor puedo conseguir papeles y pasajes para Ámsterdam.

Rudy: Dijiste eso en Hamburgo.

Max: No se pudo en Hamburgo.

Rudy: Eso dijiste en Stuttgart.

Max: ¿Vas a recitarme la lista?

Rudy: ¿Por qué no? Estoy cansado de tus tratos. Tienes razón, este queso apesta. (Retira la comida)

Max: Tienes que comer.

Rudy: Bótala.

Max: Te enfermas si no comes.

Rudy: ¿Y qué?

Max: Ok. Enférmate.

Rudy: No. No quiero enfermarme (Toma un pedazo de queso) Si me enfermo, me dejarás. Estás esperando a que me enferme.

Max: Oh, aquí vamos otra vez.

Rudy: Te encantaría que muera.

Max: ¡Rudy! Solo quiero que salgamos de aquí. Estas horribles casetas. No hay aire. No puedo respirar. Tengo que lograr que crucemos la frontera.

Rudy: ¿Y por qué no la cruzamos?

Max: ¿De qué hablas?

Rudy: En el trabajo este tipo me dijo hoy que es fácil cruzar la frontera.

Max: Oh sí, es bien fácil. Solo la cruzamos caminando. Por su puesto que te dispararán.

Rudy: Él dice que conoce ciertos puntos en lo que no tienes problemas.

Max: ¿Puntos?

Rudy: Puntos por los que puedes pasar. Le dije que viniera a hablar contigo.

Max: ¿Aquí?

Rudy: Sí.

Max: Te dije que no quería que nadie supiera que estábamos aquí, ni de que estábamos tratando de cruzar la frontera. ¿Tú eres estúpido?

Rudy: No soy estúpido.

Max: Él se lo pudo haber dicho a la policía.

Rudy: Ok, pues soy estúpido. ¿Por qué no lo tratamos de todas formas?

Max: Porque...

Rudy: ¿Por qué?

Max: Estoy tratando de hacer un trato.

Rudy: ¿Con quién?

Max: No te puedo decir. No puedo hablar de eso hasta que no se logre, porque si los hago no se logrará. Soy supersticioso.

Rudy: Esto es de locos. Estamos en medio de una jungla...

Max: Bosque.

Rudy: Jungla. Yo soy bailarín, no Robin Hood. Ya no puedo bailar. He dañado mis pies caminando. Pero a ti no te importa. Estás trabajando en un trato. Trabajabas haciendo tratos en Berlín y tratas de hacer tratos en la jungla.

Max: Bosque.

Rudy: Jungla. Quiero salir de aquí. Conocí a un hombre en Frankfurt. Mientras trabajabas en uno de tus tratos. Me dio un paseo. Era viejo y rico. Me pude haber quedado con él. Pude haber logrado que me sacara del país. De verdad que me deseaba. Pero no, tenía que pensar en ti. No era justo para ti. Soy un estúpido, tienes razón. Tú hubieras aprovechado la oportunidad. Estás esperando a que me muera. Creo que envenenaste el queso.

Max: Es tu queso. Ahógate. Ahógate. No sabes cuánto deseo que te ahogues. Cristo. (Max se para)

Rudy: ¿A dónde vas?

Max: Tengo que irme de aquí. No puedo respirar. Voy a caminar.

Rudy: No puedes. No hay donde caminar. Solo casetas y la jungla.

Max: Tengo fiebre.

Rudy: ¿Qué?

Max: Tengo fiebre. Estoy hirviendo.

Rudy: Estás tratando de engañarme. (Va a él y trata de tocarle la frente)

Max: (Se aparta) Sí, estoy mintiendo. Aléjate.

Rudy: Déjame ver. (Le toca la frente) Tienes fiebre.

Max: Es el queso. Me envenenaste. Qué importa. Moriré en la jungla.

Rudy: Bosque. (Se sienta)

(Silencio)

Max: ¿Te acuerdas de la cocaína?

Rudy: Sí.

Max: Me encantaría tener cocaína ahora.

Rudy: Sí.

Max: ¿Qué te gustaría?

Rudy: Espejuelos nuevos.

Max: ¿Qué?

Rudy: Mis ojos han cambiado. Necesito una receta nueva. Quisiera espejuelos nuevos.

Max: En Ámsterdam.

Rudy: Seguro.

Max: En Ámsterdam. Cocaína y espejuelos nuevos. Confía. Plantas. Tendrás plantas. Plantas maravillosas. Tus pies volverán a ser los mismos. Y no cavarás zanjas. Y no tendrás hombros grandes. Podremos comprar un perro danés. Toda la gente debería tener un perro. No sé por qué no tuvimos un perro en Berlín. Tendremos uno en Ámsterdam. (Silencio) Confía en mí.

(Rudy mira a Max y sonríe. Silencio)

Rudy: ¿Cómo está tu fiebre?

Max: Ardiendo.

(Rudy le toca la frente y deja su mano ahí)

Max: No lo hagas.

Rudy: Lo siento Max. (Le soba la frente)

Max: No lo hagas.

Rudy: De verdad que te amo.

Max: No lo hagas. (Le quita la mano) Si nos ven...desde las otras casetas...siempre están mirando...nos pueden botar...por estarnos tocando...tenemos que ser cuidadosos...tenemos que ser muy cuidadosos.

Rudy: Ok. (Pausa. Comienza a cantar la canción de Greta)

Max: ¿Qué haces?

Rudy: Cantando. Estamos sentados junto a una fogata, es donde la gente canta. Eso es lo que deben estar haciendo los soldados de Hitler. Estoy seguro que tampoco se pueden tocar.

Max: No estés tan seguro.

Rudy: Pues es bien injusto que ellos puedan y nosotros no. (Canta)

Max: (Toma la mano de Rudy, la sostiene, en el piso, donde no se puede ver. Sonríe) Shhh.

(Los dos ríen y cantan)

Voz: (Desde la oscuridad) Ahí. Esos son. (Una luz intensa alumbró a Max y Rudy)

Otra voz: (Desde la oscuridad) Maximiliano Berber. Rudolf Hennings. Manos arriba. Están Bajo arresto.

(Apagón)

Escena V

(El silbido de un tren se escucha en la noche. Se escucha nuevamente el silbido. Un círculo de luz sube)

(Es un tren de transporte de prisioneros, vemos una pequeña esquina. Cinco prisioneros están bajo la luz- dos hombres en ropa de civil, Rudy y Max y otro hombre de 20 años, en uniforme de rayas con un triángulo rosado. Un guardia camina por círculo de luz, carga un rifle) (Silencio)

Rudy: ¿A dónde crees que nos llevan?

(Silencio los demás prisioneros miran a otro lado. El guardia pasa por el círculo. Silencio)

Rudy: (Al prisionero junto a él) ¿Tuviste un juicio? (El prisionero no responde)

Max: Rudy.

(Silencio. Rudy y Max se miran. Están aterrorizados. Rudy comienza a extender su brazo y lo recoge. Se escucha un grito fuera del círculo y lejos. Max y Rudy se miran y después se alejan. Silencio. El guardia camina por el círculo. Silencio. Otro grito. Silencio. El guardia cruza el

círculo. Un oficial de la SS entra. El círculo se expande. El oficial mira uno a uno a los prisioneros. Para en Rudy)

Ofic: Espejuelos. (Silencio) Deme sus espejuelos. (Rudy le entrega los espejuelos. El oficial los examina) Montura de cuerno. Intelligentsia.

Rudy: ¿Qué?

Ofic: (Sonríe) Párese. (Hala a Rudy hacia arriba) Pise sus espejuelos. (Rudy se queda parado. Petrificado) Píselos. (Rudy se para sobre los espejuelos) Llévenselo.

Rudy: Max. (Rudy mira a Max. El guardia hala a Rudy fuera del círculo. El oficial sonrío)

Ofic: Espejuelos. (Patea los espejuelos fuera. Sale del círculo. Las luces se encojen)

(Max mira al frente. El guardia cruza el círculo. Silencio. Se escucha un grito. Rudy grita. Max se queda tieso. Silencio. Rudy vuelve a gritar. Max se mueve como si fuera a pararse. El hombre con el triángulo rosado (Horst) se mueve donde Max. Lo toca)

Horst: No lo hagas. (Quita la mano y mira hacia el frente. El guardia cruza el círculo) No te muevas. No lo puedes ayudar.

(Rudy grita. Silencio. El guardia cruza el círculo)

Max: Esto no está pasando.

Horst: Está pasando.

Max: ¿A dónde nos llevan?

Horst: Dachau.

Max: ¿Cómo lo sabes?

Horst: He sido transportado antes. Me llevaron a Colonia para un filme de propaganda. Tengo triángulo rosado, pero estoy saludable. Ahora voy de vuelta a Dachau.

Max: ¿Triángulo rosado? ¿Qué es eso?

Horst: Homosexual. Si eres homosexual, eso es lo que vistes. Si eres judío, estrella amarilla. Político-triángulo rojo. Criminal-verde. El rosa es lo más bajo.

(Mira hacia el frente. El guardia cruza el círculo. Rudy grita)

Max: Esto no está pasando. (Silencio) Esto no puede estar pasando. (Silencio)

Horst: Escúchame. Si sobrevives el tren, puedes tener oportunidad. Aquí es donde te quiebran. No puedes hacer nada por tu amigo. Nada. Si tratas de ayudarlo, te matarán. Si tratas de curarle las heridas, te matarán. Si tan siquiera ves lo que le hacen, si escuchas lo que le hacen, te matarán. Si quieres mantenerte vivo, él no puede existir. (Rudy grita)

Max: Esto no está pasando. (Rudy grita)

Horst: Él no tenía ninguna posibilidad. Usaba espejuelos. (Rudy grita) Si quieres mantenerte vivo, él no puede existir. (Rudy grita) Esto está pasando. (Se aleja)

(La luz se enfoca en la cara de Max. Rudy grita. Max mira al frente. Murmurando.

Max: No está pasando...No está pasando.

(La luz se expande. El guardia arrastra a Rudy al círculo, está semiconsciente. Su cuerpo está ensangrentado y mutilado. El guardia lo levanta, agarrándolo. El oficial entra al círculo. Max mira al otro lado. El oficial mira a Max. Max sigue murmurando para él)

Ofic: (A Max) ¿Quién es este hombre?

Max: No lo sé. (Deja de murmurar y mira hacia el frente)

Ofic: ¿Tu amigo? (Silencio)

Max: No. (Rudy gime)

Ofic: Míralo. (Max mira al frente) Míralo. (Max mira a Rudy. El oficial golpea a Rudy en el pecho. Rudy grita) ¿Tu amigo?

Max: No. (El oficial golpea a Rudy en el pecho. Rudy grita)

Ofic: ¿Tu amigo?

Max: No. (Silencio)

Ofic: Golpéalo. (Max mira al oficial) Así. (Golpea a Rudy en el pecho. Rudy grita) Golpéalo (Max no se mueve) ¿Tu amigo? (Max no se mueve) ¿Tu amigo?

Max: No. (Cierra los ojos. Golpea a Rudy en el pecho. Rudy grita)

Ofic: Abre los ojos. (Max los abre) Otra vez. (Max golpea a Rudy en el pecho) Otra vez. (Max golpea a Rudy una y otra vez) Basta. (Tira a Rudy al piso, a los pies de Max) ¿Tu amigo?

Max: No.

Ofic: (Sonríe) No.

(El oficial sale del círculo. El guardia lo sigue. La luz se enfoca en la cara de Max. Se escucha el tren corriendo por las vías. El tren silva. Se escucha a Rudy decir el nombre de Max. Max mira al frente. Rudy llama a Max. El nombre se combina con el silbato. Max respira hondo)

Max: Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. (Toma otro respiro) Seis. Siete. Ocho. Nueve. Diez.

(Rudy llama a Max. Max mira al frente. Las luces bajan en Max casi hasta la oscuridad y de momento se expanden y ésta incluye los otros tres prisioneros. Se comienza a ver la luz de la mañana. Rudy está tirado a los pies de Max. El guardia cruza el círculo. Silencio. El oficial entra al círculo. Mira a Max)

Ofic: Párese. (Mira fijo a Max) Vamos a ver. (Al guardia) Lléveselo. (Patea el cuerpo de Rudy, el cuerpo se gira. El oficial mira el cuerpo) Muerto.

(El oficial sale. El guardia empuja a Max con su rifle. Salen fuera del círculo. La luz baja en los prisioneros. Apagón)

Escena VI

(Las luces suben a un lado del escenario. Un gran barril está en el piso. Un prisionero-jefe (Kapo) está parado detrás del barril con un gran cucharón. Lo mueve. El Kapo tiene un triángulo verde en su uniforme. Los prisioneros vienen uno a uno con envases en sus manos. Todos tienen uniformes de prisioneros. Uno con estrella amarilla entra. El Kapo mueve la sopa y llena el envase. El prisionero sale. Uno con estrella roja entra. El Kapo mueve la sopa y llena el envase. El prisionero sale. Entra Horst. El Kapo no mueve la sopa)

Horst: Solo sopa. La estás sacando de arriba. No hay nada excepto agua. Ni carne, ni vegetales...nada.

Kapo: Toma lo que se te da.

Horst: (Trata de coger el cucharón) Dame carne.

Kapo: (Lo empuja) Maldito maricón. Toma lo que se te da.

(Apagón. Las luces suben a otro lado del escenario. Una esquina en las barracas. Horst entra y gatea, se sienta con su envase. Toma la sopa. Max entra, gatea hacia Horst. Tiene un envase. Viste el uniforme de prisionero. Tiene una estrella amarilla)

Max: Hola. (Horst lo mira; no dice nada. Max extiende el envase) Toma.

Horst: Déjame en paz.

Max: Tengo de sobra. Hay un poco de vegetales. Toma. (Le echa vegetales de su envase al de Horst.

Horst: Gracias. (Comen en silencio. Horst lo mira y mira su uniforme) ¿Estrella amarilla?

Max: ¿Qué?

Horst: ¿Eres judío?

Max: Oh, sí.

Horst: No me lo hubiera imaginado. (Silencio) Siento lo de tu amigo.

Max: ¿Quién?

Horst: Tu amigo.

Max: Oh. (Silencio)

Horst: No es muy ameno en estas baracas (Se ríe) ¿verdad?

Max: (Señala al triángulo rosa de Horst) ¿Cómo obtuviste eso?

Horst: Por firmar una petición.

Max: ¿Y?

Horst: Eso fue todo.

Max: ¿Qué tipo de petición?

Horst: Por Magnus Hirschfeld.

Max: Ah sí. Me acuerdo de él. Berlín.

Horst: Berlín.

Max: Él quería...

Horst: Hacer la homosexualidad legal.

Max: Lo recuerdo.

Horst: Parecía que lo iba a lograr. Fue un gran movimiento. Entonces llegaron los Nazis. Y pues, yo era enfermero. Dijeron que un homosexual no podía ser enfermero. Imagínate si tuviera que tocar el pene de un paciente. Por amor a Dios. Me dijeron que, en vez de

ser enfermero, debía ser un prisionero. Una ocupación más apropiada. Así fue como obtuve el triángulo rosado. ¿Cómo conseguiste la estrella amarilla?

Max: Soy judío.

Horst: No eres judío, eres homosexual.

Max: No quería uno.

Horst: ¿No querías qué?

Max: Un triángulo rosado.

Horst: ¿No querías uno?

Max: Me dijiste que era lo más bajo. Así que no quería uno.

Horst: ¿Y?

Max: Así que hice un trato.

Horst: ¿Un trato?

Max: Seguro. Soy bueno para eso.

Horst: ¿Con la Gestapo?

Max: Seguro.

Horst: Estás hablando mierda.

Max: Es la forma de sobrevivir. No nos pueden encerrar aquí para siempre. Tarde o temprano nos liberarán. Yo solo estoy en custodia protectora, eso fue lo que me dijeron. Yo voy a sobrevivir.

Horst: No lo dudo.

Max: Seguro. Soy bueno para eso.

Horst: Gracias por los vegetales. (Comienza a alejarse gateando)

Max: ¿A dónde vas?

Horst: A dormir. Nos levantan a las cuatro de la mañana. Estoy en las losas. Pico losas. Disculpa, pero...

Max: No te vayas.

Horst: Estoy cansado.

Max: No tengo nadie con quién hablar.

Horst: Habla con tus compañeros.

Max: Es que no soy judío.

Horst: ¿Y por qué tienes eso?

Max: Me dijiste que el rosado era lo más bajo.

Horst: Lo es. Pero sólo porque los otros prisioneros nos odian más.

Max: Tengo carne en mi sopa. Tú no.

Horst: Felicidades.

Max: No te vayas.

Horst: Mira, la amistad dura como 12 horas en este lugar. Tuvimos la nuestra en el tren. Por qué no vas y molestas a otro.

Max: Pensaste que no sobreviviría, ¿verdad? ¿En el tren?

Horst: No estaba seguro.

Max: Yo voy a sobrevivir.

Horst: Sí.

Max: Gracias a ti. Tú me enseñaste cómo.

Horst: Sí. (Pausa) Lo hice. (Pausa) Lo siento.

Max: ¿De qué?

Horst: No sé. Por tu amigo.

Max: Oh. (Silencio) Él no era mi amigo. (Silencio)
Horst: Deberías estar vistiendo un triángulo rosado.
Max: Hice un trato.
Horst: Aquí uno no hace tratos.
Max: Pues lo hice.
Horst: Seguro. (Comienza a irse otra vez)
Max: Ellos me dijeron...que...si podía...
Horst: ¿Qué?
Max: Nada. (Horst comienza a irse) Que si podía probar...
Horst: ¿Qué? (Se sienta al lado de Max)
Max: Nada. (Silencio)
Horst: Trata. (Silencio) Trata de decirme.
Max: Nada.
Horst: Ok. (Se retira)
Max: Lo hice...Me llevaron...a un cuarto...
Horst: (Para de irse) ¿A Dónde?
Max: A un cuarto.
Horst: ¿En el tren?
Max: En el tren. Y me dijeron...prueba que...y lo hice...
Horst: ¿Prueba que eres qué?
Max: Que no era.
Horst: ¿Que no eras qué?
Max: Homosexual.
Horst: ¿Cómo?
Max: Ella.
Horst: ¿Ella?
Max: Me dijeron...que si...y lo hice...
Horst: ¿Hiciste qué?
Max: Ella. Le hice...
Horst: ¿Le hiciste qué?
Max: El amor.
Horst: ¿A quién?
Max: A ella.
Horst: ¿Quién era ella?
Max: Tenía...quizás tenía...trece años...ella estaba...ella estaba muerta.
Horst: Oh.
Max: Estaba muerta. La acababan de...una bala en su...Ellos dijeron...prueba que eres...y lo hice...prueba que eres...eran muchos...mirando...riendo...bebiendo...decían es un torcido (partido)...no podrá...pero lo hice...
Horst: ¿Cómo?
Max: No lo sé...No lo sé. Yo quería...
Horst: Sobrevivir.
Max: Y había algo...
Horst: Algo...
Max: Excitante...
Horst: Dios mío.

Max: Lo golpeé, la besé. Labios muertos. Lo maté. Labios dulces. Era un ángel.

Horst: Dios.

Max: Ella era...como un ángel...Lo hice para salvar mi vida...ella estaba comenzando a vivir...comenzando...ellos dijeron que yo no podía...es un torcido (partido)...pero lo hice...y les probé...les probé que no era... (Silencio) Y lo disfrutaron. Y les dije que no era homosexual. Y se rieron. Y les dije que me dieran la estrella amarilla. Y dijeron, "seguro, háganlo un judío. No es un torcido. Y se rieron. Se estaban divirtiendo. Pero...conseguí... mi... estrella...

Horst: (Gentilmente) Seguro.

Max: Conseguí mi estrella.

Horst: Sí. (Se acerca y toca a Max en la cara)

Max: No hagas eso. (Le saca la mano) No debes hacer eso. Por tu bien. No debes tocarme. Soy despreciable.

Horst: No... (Vuelve a tocar a Max. Max lo golpea)

Max: Despreciable.

Horst: (Mira a Max) No. (Gástea para irse.)

Max: (Está solo. Respira hondo. Cierra los ojos. Vuelve a respirar hondo. Abre los ojos) Seis. Siete. Ocho. Nueve. Diez.

Apagón.

Final del Acto I

Acto II

Escena I

Un mes después

(Una gran verja se extiende a lo largo del escenario. Al frente de la verja a un lado hay una pila de rocas. Al otro lado una fosa honda)

(Max mueve rocas. Carga una roca hacia un lado. Regresa y toma otra roca y la lleva a donde está la otra. Toma una roca a la vez. Viste uniforme de prisionero y sombrero)

(Un guardia entra con Horst. Horst también viste uniforme de prisionero y sombrero. El guardia es muy oficioso)

Guar: Aquí. Trabajarás aquí.

Horst: Sí señor.

Guar: Él te explicará.

Horst: Sí señor.

Guar: Estoy allá arriba. (Señala hacia afuera y hacia arriba)

Horst: Sí señor.

Guar: Lo veo todo.

Horst: Sí señor.

Guar: No holgazanear.

Horst: No señor.

Guar: Lo veo todo.

Horst: Sí señor.

Guar: (A Max) Tú.

Max: (Pone la roca en el piso) Sí señor.

Guar: Dile qué hay que hacer.

Max: Sí señor.

Guar: No holgazanear.

Max: No señor.

Guar: Lo veo todo.

Max: Sí señor.

Guar: (A Horst) Tú.

Horst: Sí señor.

Guar: Cada dos horas hay un descanso.

Horst: Sí señor.

Guar: Por tres minutos.

Horst: Sí señor.

Guar: Párese en atención.

Horst: Sí señor.

Guar: No se mueva.

Horst: No señor.

Guar: Descanse.

Horst: Sí señor.
Guar: Tres minutos.
Horst: Sí señor.
Guar: Suena una campana.
Horst: Sí señor.
Guar: (A Max) Tú.
Max: Sí señor.
Guar: Le explicas.
Max: Sí señor.
Guar: No holgazanear.
Max: No señor.
Guar: (A Horst) Tú.
Horst: Sí señor.
Guar: Cuando suene la campana.
Horst: Sí señor.
Guar: No se mueva.
Horst: No señor.
Guar: Tres minutos.
Horst: Sí señor.
Guar: Él le explica.
Horst: Sí señor.
Guar: (A Max) Tú.
Max: Sí señor.
Guar: Eres responsable.
Max: Sí señor.
Guar: Estoy allá arriba.
Max: Sí señor.
Guar: (A Horst) Tú.
Horst: Sí señor.
Guar: Lo veo todo.
Horst: Sí señor.

(El guardia sale. Horst mira cuidadosamente hasta que el guardia está fuera)

Horst: Había un niño así en mi escuela. Era el que siempre decía "Simón dice."
Max: Ok. Te explico.
Horst: Ok.
Max: Hey. Aquí no podemos pararnos. Tenemos que mover rocas.
Horst: Sí señor.
Max: Ves esas...
Horst: Sí señor.
Max: Tomas una roca a la vez.
Horst: Sí señor.
Max: Y la mueves allí.
Horst: Sí señor.

Max: Entonces cuando la pila completa esté allí, tomas una roca a la vez y las mueves de vuelta.

Horst: (Mira a Max. Silencio) ¿Y moverlas de vuelta?

Max: Sí.

Horst: ¿Movemos las rocas de aquí a allá y después de allá a acá?

Max: Sí señor.

Horst: ¿Por qué?

Max: Empieza a moverte. Está mirando. (Max continúa moviendo las rocas. Horst hace lo mismo. Lo hacen en ritmos diferentes, a veces cruzándose)

Horst: Ok.

Max: Se supone que esto nos vuelva locos.

Horst: Estás están pesadas.

Max: Te acostumbrarás.

Horst: ¿A qué te refieres, volvernos locos?

Max: Solo eso. No tiene sentido. No tiene ningún propósito. Lo descifré. Lo hacen para volvernos locos.

Horst: Seguro que saben lo que están haciendo.

Max: Pero no está funcionando. Es el mejor trabajo. Es por eso que conseguí que te trajeran aquí.

Horst: ¿Qué? (Baja su roca)

Max: No pares. Mantente en movimiento. (Horst toma la roca y camina) Otras dos cosas. Esa cerca.

Horst: Sí.

Max: Es eléctrica. No la toques.

Horst: No la tocaré.

Max: Y allí, esa zanja.

Horst: ¿Dónde?

Max: Allí.

Horst: Sí. Huele terrible.

Max: Hay cuerpos.

Horst: En la zanja.

Max: Sí. A veces tenemos que tirarlos allí.

Horst: Romperá la rutina. ¿A qué te refieres cuando dices que me trajiste aquí?

Max: No camines tan rápido.

Horst: ¿Por qué?

Max: Te cansarás. Con calma. Suave y despacio.

Horst: Ok. ¿Así está mejor?

Max: Sí.

Horst: ¿A qué te refieres con que me trajiste aquí?

Max: Hice un trato.

Horst: No lo quiero escuchar. (Silencio) Sí, sí quiero. ¿Qué diablos es eso de que me trajiste aquí? ¿Qué derecho tienes para...?

Max: Cuidado.

Horst: ¿Qué?

Max: Se te cae la roca.

Horst: Seguro que no. La estoy aguantando. ¿Qué derecho tienes...?

Max: ¿Trabajabas en las losas? (Losas de piedra)
Horst: Sí.
Max: ¿Es más duro que esto?
Horst: Supongo.
Max: ¿La gente se enferma?
Horst: Sí.
Max: ¿Muere?
Horst: Sí.
Max: ¿Los guardias te golpean si no trabajas duro?
Horst: Sí.
Max: (Orgullosa) ¿Entonces?
Horst: ¿Entonces? ¿Entonces qué?
Max: Pues que era peligroso.
Horst: ¿Y esto no?
Max: No. Aquí nadie se enferma. Mira a todos esos tipos moviendo rocas. (Señala hacia afuera) Se ven más saludables que muchos. Nadie muere. Los guardias no te golpean porque el trabajo no es esencial. Lo único que puede hacerte es volverte loco.
Horst: ¿Eso es todo?
Max: Sí.
Horst: Pues a lo mejor el otro era mejor.
Max: No. Este es el mejor trabajo en el campo. Si mantienes tu mente sana, si tienes alguien con quien hablar.
Horst: Ah, ya veo, alguien con quien hablar. ¿No crees que debiste haberme preguntado...?
Max: ¿Preguntarte qué?
Horst: Si quería mover rocas, si quería hablar contigo...
Max: ¿En tu nueva barraca, todos tienen triángulos rosados?
Horst: Sí. Están arrestando más homosexuales todos los días; siguen llegando a montones. ¿En la tuya son todos estrellas amarillas?
Max: Sí.
Horst: Que bueno. A lo mejor te vuelves religioso. Había un viejo en las losas. Un rabino. Es difícil ser amable aquí. Él lo era. Me recordaba a ti.
Max: ¿Por qué?
Horst: Quizás se lo hubieras conocido, estarías orgullosa de tu estrella. Deberías estar orgullosa de algo. (Silencio)
Max: No te quedes mirándome. Mientras no nos cojan mirándonos no se darán cuenta que estamos hablando. (Silencio)
Horst: ¿De dónde vienen los cuerpos?
Max: ¿Qué cuerpos?
Horst: Los de la zanja.
Max: De la cerca. El truco del sombrero.
Horst: ¿Qué es eso?
Max: A veces un guardia tira a un sombrero de un prisionero contra la cerca. Le ordena que vaya a coger el sombrero. Si no lo hace, el guardia le dispara y lo mata. Si va a tomar el sombrero, muere electrocutado.
Horst: Me va encantar estar aquí. Muchas gracias.
Max: De verdad que te estoy haciendo un favor.

Horst: Y qué favor. Tu solo quieres a alguien con quien hablar para que no te vuelvas loco. Y yo soy el único que sabe tu secreto.

Max: ¿Qué secreto?

Horst: Que eres un triángulo rosado.

Max: No. Ahora soy judío.

Horst: Seguro que no.

Max: Ellos creen que sí.

Horst: Pero es mentira.

Max: Es una mentira sabia.

Horst: Estás loco.

Max: Pensaba que estarías agradecido.

Horst: Por eso es que te gusta este trabajo. No te puede volver loco. Ya lo estás.

Max: Gasté dinero trayéndote aquí.

Horst: ¿Dinero?

Max: Sí. Soborné al guardia.

Horst: ¿De dónde sacaste el dinero?

Max: Mi tío me mandó algo. La primera carta que recibo de él. No la firmó. Pero el sobre tenía dinero.

Horst: ¿Y sobornaste al guardia?

Max: Sí.

Horst: ¿Por mí?

Max: Sí.

Horst: ¿Usaste tu dinero?

Max: Sí.

Horst: Probablemente no recibas más dinero.

Max: Probablemente no.

Horst: Estás loco.

Max: Pensaba que ibas a estar agradecido.

Horst: Debiste haberme preguntado primero.

Max: ¿Cómo te iba a preguntar? Estamos en barracas separadas. ¿Crees que es fácil sobornar a un guardia? Es complicado. Es peligroso. Me pudo haber delatado. Me tome un riesgo. Pensaba que ibas a estar agradecido.

Horst: No estoy agradecido. Me gustaba cortar losas. Me gustaba el viejo rabino. Esto es de locos. ¿Doce horas al día en esto? Me volveré loco en una semana. Como tú. Dios mío.

Max: Siento que lo haya hecho.

Horst: ¿Lo sientes?

Max: Todavía no entiendes este campo, eso es todo. No sabes lo que es bueno para ti. Este es el mejor trabajo.

Horst: Mover rocas de un lado a otro sin razón alguna. Al lado de una zanja con cuerpos muertos y una cerca que te puede quemar y hacerte polvo. ¿El mejor trabajo?

Max: Sí. No lo entiendes.

Horst: No quiero entender. No quiero hablar contigo.

Max: Tienes que hablar conmigo.

Horst: ¿Por qué?

Max: Porque te traje aquí.

Horst: Pues mala suerte. No quiero hablar. Mueve tus rocas que yo muevo las mías. No me hables. (Mueven las rocas. Silencio largo)

Max: Pensaba que ibas a estar agradecido.

(Apagón)

Escena II

(Lo mimo. Tres días después)

(Max y Horst mueven rocas. Está bien caluroso. Sus camisas están en el piso)

(Silencio largo)

Horst: Hace calor.

Max: Sí.

Horst: Mucho calor.

Max: Sí.

(Silencio)

Max: Me hablaste.

Horst: Sobre el clima. Eso es todo.

Max: Después de tres días de silencio.

Horst: Sobre el clima. Todo el mundo habla sobre el clima. (Silencio) De todos modos.

Max: ¿Dijiste algo?

Horst: No. (Silencio) De todos modos.

Max: ¿De cualquier modo?

Horst: De todos modos. De todos modos. (Para de moverse) A veces en este lugar, me comporto como todo el mundo-muy mal. Malvado, inhumano, lo siento. Me estabas haciendo un favor. Este es un buen lugar. Y el favor no funcionará a menos que hablemos, ¿verdad?

Max: Muévete.

Horst: ¿Qué?

Max: Habla mientras caminas. No pares. Nos pueden ver.

Horst: (Comienza a mover la roca) Es difícil hablar mientras yo voy a un lado y tú vas al otro. Dios, que calor. (Silencio) Alguien murió anoche.

Max: ¿Dónde?

Horst: En mi barraca. Un musulmán.

Max: ¿Un árabe?

Horst: No. Un musulmán. Así le llaman a un muerto que camina. Tú sabes, uno de esos que ya no come, no habla, si no que vaga por ahí esperando morir de verdad.

Max: Los he visto.

Horst: Pues uno murió anoche de verdad. En mi barraca. (Silencio) Dios, que calor. (Silencio)

Max: Nos perderemos las olimpiadas.

Horst: ¿Las qué?

Max: Las olimpiadas. El mes que viene en Berlín. A lo mejor nos liberan.
Horst: ¿Por las olimpiadas?
Max: Como gesto de buena voluntad. Es posible, ¿no crees?
Horst: Creo que está caliente. (Silencio)
Max: Oí un rumor.
Horst: ¿Qué?
Max: Comeremos sardinas esta noche.
Horst: No me gustan las sardinas.
Max: Es solo un rumor. (Silencio)
Horst: Dios mío, que calor. (Silencio)
Max: Seguro. (Silencio)
Horst: ¿Seguro qué? (Silencio)
Max: Que seguro que hace calor. (Silencio)
Horst: Supongo... (Silencio)
Max: ¿Qué? (Silencio)
Horst: Supongo que después de todo esto... (Silencio) No tenemos nada de qué hablar.

(Sonido fuerte de campanas) (Max y Horst ponen las rocas en el piso y se paran en atención, mirando hacia el frente)

Horst: Que mierda. Prefiero mover rocas que estar parado al sol. Bonito tiempo de descanso.
Max: Es parte de su plan.
Horst: ¿Qué plan?
Max: De volvernos locos. (Silencio) ¿Fue cruel que te trajera aquí?
Horst: No.
Max: Max: Lo fue, ¿verdad?
Horst: No.
Max: No tenía derecho...
Horst: Para. Para de pensar cuán cruel eres. Vamos, no te deprimas. Sonríe. (Silencio) No estás sonriendo.
Max: No me puedes ver.
Horst: Te puedo sentir.
Max: Desearía que podamos vernos.
Horst: Te puedo sentir.
Max: Ellos odian si alguien mira a otro.
Horst: Pude darte una miradita.
Max: ¿Cuándo?
Horst: Antes.
Max: ¿A sí?
Horst: Unas cuantas miradas. Te ves sexy.
Max: ¿Yo?
Horst: Sin la camisa.
Max: No.
Horst: Déjate de cosas. Sabes que eres sexy.
Max: No.
Horst: Mentiroso.

Max: (Sonríe) Seguro que soy un mentiroso. Siempre he sido sexy.
Horst: Ajá.
Max: Desde que era niño. A los doce. Me metí en muchos problemas cuando era...
Horst: ¿A los doce?
Max: Doce.
Horst: Tu cuerpo es bello.
Max: Me cuido. Hago ejercicios.
Horst: ¿Qué?
Max: Por la noche. Hago push-ups. Y sentadillas en la barraca.
Horst: ¿Después de 12 horas moviendo rocas?
Max: Seguro. Tienes que mantener tu cuerpo fuerte. Así es cómo sobrevives aquí. Deberías hacerlo.
Horst: No me gusta hacer ejercicios.
Max: Eres enfermero.
Horst: Para otra gente, no para mí.
Max: Pero tienes que pensar en sobrevivir.
Horst: Dormir. Pienso en dormir. Así es cómo sobrevivo. O pienso en nada.
(Silencio) Eso me asusta. Cuando pienso en nada. (Silencio)
Max: Tú también tienes un cuerpo bonito.
Horst: Está bien. No es gran cosa. No como el tuyo.
Max: No. Pero está bien.
Horst: ¿Y cómo lo sabes?
Max: Lo he visto. He echado unas cuantas miraditas.
Horst: ¿Cuándo?
Max: Todo el día. (Silencio)
Horst: Mira. ¿A ti...?
Max: ¿Qué?
Horst: ¿Extrañas...?
Max: ¿Qué?
Horst: Tú sabes.
Max: No, no lo extraño.
Horst: Todo el mundo lo extraña.
Max: No.
Horst: Todo el mundo en el campamento.
Max: No.
Horst: Se vuelven locos extrañándolo.
Max: No.
Horst: Vamos. Nadie nos escucha. Conmigo no eres un estrella amarilla. ¿Lo extrañas?
Max: No quiero...
Horst: ¿Qué?
Max: Extrañarlo.
Horst: ¿Pero lo extrañas? (Silencio)
Max: Sí
Horst: Yo también. (Silencio) No tenemos.
Max: ¿Qué?
Horst: Que extrañarlo. (Silencio) Estamos aquí juntos. No tenemos que extrañarlo.

Max: No nos podemos mirar. No podemos tocarnos.
Horst: Podemos sentir...
Max: ¿Sentir qué?
Horst: Sentirnos. Sin mirarnos. Sin tocarnos. Ahora mismo te puedo sentir. A mi lado. ¿Me puedes sentir?
Max: No.
Horst: Vamos. No tengas miedo. Nadie nos puede oír. ¿Me sientes?
Max: Quizás.
Horst: Siénteme.
Max: Está tan caliente.
Horst: Te estoy tocando.
Max: No.
Horst: Te estoy tocando.
Max: Está ardiendo.
Horst: Te estoy besando.
Max: Ardiendo.
Horst: Besando tus ojos.
Max: Caliente.
Horst: Besando tus labios.
Max: Sí.
Horst: Tu boca.
Max: Sí.
Horst: Dentro de tu boca.
Max: Sí.
Horst: Tu cuello.
Max: Sí.
Horst: Hacia abajo...
Max: Sí.
Horst: Hacia abajo.
Max: Sí.
Horst: Tu pecho. Mi lengua...
Max: Ardiendo.
Horst: Tu pecho.
Max: Tu boca.
Horst: Te estoy besando el pecho.
Max: Sí.
Horst: Duro.
Max: Sí.
Horst: Hacia abajo.
Max: Sí.
Horst: Hacia abajo...
Max: Sí.
Horst: Abajo...
Max: Sí.
Horst: Tu huevo.
Max: Sí.

Horst: ¿Sientes mi boca?
Max: Sí. ¿Sientes mi huevo?
Horst: Sí. ¿Sientes...?
Max: ¿Sientes...?
Horst: Boca.
Max: Huevo.
Horst: Huevo.
Max: Boca.
Horst: ¿Sientes mi huevo?
Max: ¿Sientes mi boca?
Horst: Sí.
Max: ¿Sabes lo que estoy haciendo?
Horst: Sí. ¿Puedes saborear lo que estoy haciendo?
Max: Sí.
Horst: Saborea.
Max: Siente.
Horst: Juntos...
Max: Juntos...
Horst: ¿Me sientes?
Max: Te siento
Horst: Te veo.
Max: Te siento.
Horst: Te tengo.
Max: Te deseo.
Horst: ¿Me sientes dentro de ti?
Max: Te quiero dentro de mí.
Horst: Siente...
Max: Te tengo dentro de mí.
Horst: Dentro...
Max: Duro
Horst: ¿Me sientes empujando...?
Max: Espera...
Horst: Empujando...
Max: Duro...
Horst: Oh.
Max: Duro...
Horst: Oh...
Max: Duro...
Horst: Me voy a...
Max: Duro...
Horst: ¿Sientes...que me voy...?
Max: Nos siento a los dos...
Horst: ¿Nos sientes...?
Max: Oh sí...
Horst: ¿De verdad?
Max: Sí, sí.

Horst: Sientes...
Max: Sí. Duro...
Horst: Sientes...
Max: Más...
Horst: Oh...
Max: Ahora...
Horst: Sí...
Max: Ahora. (Jadea. gasp) Oh, Oh. Dios mío. (Tiene orgasmo)
Horst: Oh...Ahora...Oh... (Tiene orgasmo)

(Silencio)

Horst: Oh.

(Silencio)

Horst: ¿Tú te...?
Max: Sí. ¿Y tú?
Horst: Sí. (Silencio)
Max: Eres un buen polvo.
Horst: Tú también. (Silencio)
Max: Está bien pegajoso. (Silencio)
Horst: ¿Max?
Max: ¿Qué?
Horst: Lo hicimos. Qué te parece. Con los malditos guardias, en el maldito campo, lo hicimos.
Max: No grites.
Horst: Ok. Pero estoy gritando por dentro. Lo hicimos. No nos van a matar. Hicimos el amor. Éramos reales. Éramos humanos. Hicimos el amor. No nos van a matar. (Silencio)
Max: Yo nunca...
Horst: ¿Qué?
Max: Pensé que podríamos...
Horst: ¿Qué?
Max: Hacerlo en tres minutos.

(Se ríen. Suena la campana) (Apagón)

Escena III

(Dos meses después)

(Max y Horst parados en atención. Vistiendo camisas)

Horst: Me estoy volviendo loco. (Silencio) Me estoy volviendo loco. (Silencio) Me estoy volviendo loco. Sueño con rocas. Cierro los ojos y estoy moviendo rocas. Las rocas no terminan. Nunca terminan. (Silencio) Me estoy volviendo loco.
Max: Piensa en otra cosa.

Horst: No puedo pensar. He estado despierto toda la noche.
Max: ¿Despierto toda la noche?
Horst: Vamos, ¿No has oído? Los de nuestras barracas tuvieron que estar parados afuera toda la noche.
Max: No.
Horst: Tuvimos que estar parados en atención toda la noche. Castigo.
Max: ¿Por qué?
Horst: Alguien en nuestra barraca se suicidó.
Max: ¿Un musulmán?
Horst: Seguro que no. No importa si un musulmán se suicida, pero una persona que todavía es una persona se suicida pues...es como un desafío. Odian eso-es un acto de libertad. (free will)
Max: Lo siento.
Horst: Seguro. El estrella amarilla lo siente. (Silencio)
Max: Escuché un rumor.
Horst: ¿Qué?
Max: Esta noche hay sardinas.
Horst: Odio las sardinas. Odio la comida. Son sobras. Sobras de sardinas. Eso es todo lo que nos dan. No vale la pena comérselo. (Silencio) Me estoy volviendo loco.
Max: Ok, Ok, te estás volviendo loco. Lo siento. Es mi culpa.
Horst: ¿Qué quieres decir con tu culpa?
Max: Por traerte aquí. Porque me hace sentir culpable. Y deberías hacerme sentir así. Este es el peor trabajo. Me equivoqué. Lo siento.
Horst: Me alegra estar aquí.
Max: Oh, seguro.
Horst: Lo estoy.
Max: ¿Cómo puedes estarlo?
Horst: Ese es mi secreto. (Pausa) (Suena la campana. Max comienza a mover rocas. Horst se mantiene parado) Tal vez, si cierro mis ojos...
Max: Escuché un rumor.
Horst: ¿Qué?
Max: A lo mejor nos dan papas.
Horst: ¿Cuándo?
Max: Mañana.
Horst: No lo cero.
Max: Dijeron eso en mi barraca.
Horst: ¿Quiénes?
Max: Unos tipos.
Horst: ¿Son lindos?
Max: Para.
Horst: Deberías estar con nosotros, donde perteneces.
Max: No. Pero tú no deberías estar aquí.
Horst: Quiero estar aquí.
Max: ¿Por qué querrías estar aquí-estás loco?
Horst: Seguro que estoy loco. He tratado de decirte que estoy loco. Y quiero estar aquí.
Max: ¿Por qué?

Horst: Porque... Porque amo las rocas. (Pausa) Porque te amo. (Silencio) Así es. Te amo. Cuando no sueño con rocas sueño contigo. Por las pasadas seis semanas, he soñado contigo. Me ayuda a levantarme. Me ayuda a hacer la cama para que no me castiguen. Me ayuda a comer la maldita comida. Me ayuda a soportar las peleas constantes en mi barraca. Saber que te voy a ver. Así que me hace feliz estar aquí. (Max está en una de las pilas de rocas, moviéndolas en pilas simétricas) ¿Qué estás haciendo?

Max: Ordenando esto. Nos hemos puesto chapuceros. Te pueden golpear por eso. (Silencio) No me ames.

Horst: Me hace feliz. No le hace daño a nadie. Es mi secreto.

Max: No me ames.

Horst: Es mi secreto. Y tengo una señal. Cuando me froto mi ceja izquierda así... (Frota su ceja izquierda) ...significa te amo. Apuesto a que no lo sabías. Hasta lo puedo hacer frente a los guardias. Nadie lo sabe. Es mi secreto. (Comienza a toser) Está frío. Era mejor cuando hacía calor. No me gusta el frío.

Max: No me ames.

Horst: No lo puedo evitar.

Max: No quiero que nadie me ame.

Horst: Eso es fuerte.

Max: No puedo amar a nadie de vuelta.

Horst: ¿Quién te lo pide?

Max: Los homosexuales no están hechos para amar. Lo sé. Creía que amaba a alguien. Trabajaba en la fábrica de mi padre. Mi padre le pagó para que se fuera. Se fue. Los homosexuales no están hechos para amar. Ellos no quieren que nos amemos. ¿Sabes quién me amaba? Ese chico. El bailarín. No me acuerdo de su nombre. Pero me gustaba. ¿Ves? Los homosexuales no están hechos para amar. Te mataría a ti también. Ódiame. Eso es mejor. Ódiame. No me ames. (Max termina de arreglar las rocas. Comienza a mover las rocas) (Silencio) (Horst comienza a toser) ¿Por qué estás tosiendo?

Horst: Porque me gusta.

Max: ¿Te estás acatarrando?

Horst: Probablemente. Parado toda la noche. En el viento.

Max: Viene el invierno.

Horst: Lo sé. (Silencio) Solo quiero cerrar mis ojos...

Max: Escuché un rumor.

Horst: No me importa.

Max: ¿No lo quieres escuchar?

Horst: Métete tus rumores. (Vuelve a toser. Se resbala. Se le cae la roca y cae al piso)

Max: Horst. (Pone su roca en el piso)

Horst: Mierda. (Max va hacia él) No te muevas. Él está mirando. El guardia. No me ayudes. Si me ayudas te matarán. Vuelve a tu roca. Me escuchaste, vete. (Max vuelve a su roca, pero se queda parado mirando a Horst. Horst tose, mira a Max) Muévete. (Max mueve la roca) Estoy bien. Ya me levanto, ya me levanto. Nunca me ayudes. (Se para) Ya me paré. Estoy bien. (Toma la roca) Estas cosas se ponen más pesadas. (Comienza a mover la roca) El guardia estaba mirando. Te matará si me ayudas. Nunca mires. Te amo, pero no te ayudaré si te caes. No te atrevas ayudarme. ¿Si ni siquiera me amas, por qué me ibas a ayudar? Nos salvamos nosotros mismos. ¿Entiendes? ¿Entiendes?

Max: Sí. Entiendo.

Horst: Prométemelo. Dale. Prométemelo. Nos salvamos nosotros mismos.

Max: Ok.

Horst: Prométemelo.

Max: Sí.

Horst: Eres un tonto. Ya no te amo. Solo fue algo pasajero. Me amo a mi mismo. Pobre de ti que no amas a nadie. (Silencio) Se está poniendo frío. Ya viene el invierno. (Caminan, mueven rocas en silencio) (Apagón)

Escena IV

(Dos meses después)

(Max y Horst mueven rocas. Visten jackets. Horst está más lento que nunca, como vagando. Aguanta las rocas con dificultad) (Horst tiene un ataque de tos)

Max: Tienes un supervisor de barraca. (Horst continúa tosiendo) Te puede conseguir medicinas. (Continúa la tos) Puede tratar de conseguirte medicinas. (Continúa la tos) Tienes que preguntarle. (Continúa la tos) Tienes que buscar ayuda. (Continúa la tos) Tienes que parar de toser, maldición. (El ataque de tos se detiene lentamente)

Horst: No importa

Max: Si eres amable con el Kapo...

Horst: No importa.

Max: Algún tipo de medicina.

Horst: ¿Para qué? ¿Para la tos? ¿Y por qué no una para las manos?

Max: Te dije lo que tenías que hacer. Ejercicios.

Horst: Se están empezando a congelar.

Max: Pues has ejercicio.

Horst: No importa.

Max: Todas las noches. Muevo los dedos arriba y abajo, uno a la vez, por media hora. Ya no hago push-ups. Sólo los dedos.

Horst: No importa.

Max: Estás perdiendo peso.

Horst: No me gustan las sardinas. (Comienza a toser. Tose por un minuto, se detiene)

Max: Se está poniendo peor.

Horst: Se está poniendo más frío.

Max: Necesitas medicina.

Horst: Deja de cantaletearme.

Max: Ve a donde tu Kapo.

Horst: A él no le importa.

Max: Pregúntale.

Horst: Quiere dinero.

Max: ¿Estás seguro?

Horst: No importa.

Max: Pensaba que te importaría cuidarte...

Horst: No lo sabes todo.

Max: Pensaba que te querías.

Horst: Hace demasiado frío.

Max: ¿Sabes qué? (Silencio) ¿Sabes qué? Te estás convirtiendo en un musulmán. Me estoy asustando.

Horst: Asústate de ti.

Max: ¿Por qué no me haces caso?

Horst: Los musulmanes no escuchan.

Max: No eres un musulmán.

Horst: Dijiste que lo era.

Max: No lo dije en serio. No eres un musulmán.

Horst: Y tú no eres judío.

Max: ¿Te podrías olvidar de eso?

Horst: Si olvido eso...entonces...soy un musulmán.

(Suena la campana. Sueltan las rocas, se paran en atención, uno al lado del otro, mirando hacia el frente)

Horst: Mira, sólo tengo frío. Mis dedos están entumecidos. No puedo parar de toser. Odio la comida. Eso es todo. Nada de especial. No te molestes.

Max: Quiero que te preocupes por ti.

Horst: Podría, si tuviera un poco de calor.

Max: Te voy a calentar.

Horst: No puedes.

Max: Sé cómo.

Horst: No. No sabes.

Max: Sí sé. Soy muy bueno. Tú mismo lo dijiste.

Horst: ¿Cuándo?

Max: Estoy junto a ti.

Horst: No empieces.

Max: Te haré el amor.

Horst: Ahora no.

Max: Sí. Ahora.

Horst: Tengo dolor de cabeza. No puedo.

Max: No bromees. Te haré el amor.

Horst: No.

Max: Te voy a calentar. (Pausa)

Horst: No puedes.

Max: Sientes el calor...

Horst: No puedo.

Max: Lo sientes. (Pausa)

Horst: ¿En mis dedos?

Max: Por todos lados.

Horst: No puedo.

Max: Te estoy besando los dedos.

Horst: Están entumecidos.

Max: Mi boca está caliente.

Horst: Están fríos.

Max: Mi boca está bien caliente.

Horst: Mis dedos...

Max: Se ponen tibios.

Horst: Un poco.

Max: Se están poniendo calientes.

Horst: Sí.

Max: Mi boca está caliente. Tus dedos están calientes. Tu cuerpo está caliente.

Horst: Sí.

Max: Mi boca pasa por todo tu cuerpo.

Horst: Sí.

Max: Por tu pecho...

Horst: Sí.

Max: Besando tu pecho.

Horst: Sí.

Max: Por tu tetilla

Horst: Sí.

Max: Mordiéndola...

Horst: Sí.

Max: Más duro...Más duro...más duro...

Horst: Para. Me duele.

Max: Más duro...

Horst: No, para. En serio. Me haces daño. (Pausa. Max respira hondo)

Max: Te quitaste.

Horst: Seguro.

Max: Era excitante.

Horst: Para ti. Yo no te lastimo.

Max: Me gusta que me lastimen. Es excitante.

Horst: No lo es. No cuando eres brusco.

Max: No estoy siendo brusco.

Host: Seguro que sí.

Max: Ok, ¿y qué? Es excitante.

Horst: ¿Por qué lo tienes que dañar? Me estabas calentando. ¿Por qué no puedes ser delicado?

Max: Lo soy.

Horst: No lo eres. Me estabas lastimando. Ya estoy bastante lastimado. No quiero sentir más dolor. ¿Por qué no puedes ser delicado?

Max: Lo soy.

Horst: No lo eres. Eres como ellos. Eres como la Gestapo. Eres como los guardias. Dejaste de ser delicado. La gente lastima y lo llaman amor. No soy así. Uno no hace el amor para que duela.

Max: Quería calentarte. Eso era todo. No puedo hacer nada bien. No te entiendo. Solía hacer las cosas bien.

Horst: Todavía puedes.

Max: A la gente le gusta cuando lo hago brusco. La mayoría. No todos. A él no le gustaba.

Horst: ¿A quién?

Max: Al bailarín. Pero a todos los demás sí.

Horst: ¿A ti te gustaba?

Max: No me acuerdo. Nunca me podía acordar. Siempre estaba borracho. Siempre había coca. Nada importaba tanto.

Horst: Algunas cosas sí importan.

Max: No a ti.

Horst: Sí me importan.

Max: No te entiendo. Llevas todo el día diciendo que nada importa...tu tos, tus dedos...

Horst: Sí importan.

Max: No entiendo nada.

Horst: Sí importan. No soy un musulmán. Tú no eres judío. Mis dedos están fríos.

Max: Quiero que estés feliz.

Horst: ¿De verdad?

Max: Creo. No lo sé. (Pausa) Sí.

Horst: Entonces sé delicado conmigo.

Max: No sé cómo.

Horst: Solo abrázame.

Max: Tengo miedo de abrazarte.

Horst: No tengas miedo. Abrázame. Por favor. Abrázame.

Max: Ok. Te estoy abrazando.

Horst: ¿Lo haces?

Max: Sí. Estás en mis brazos.

Horst: ¿Lo estoy?

Max: Estás en mis brazos. Te lo prometo. Te estoy abrazando. Estas aquí...

Horst: Tócame.

Max: No.

Horst: Suavemente...

Max: Te toco.

Horst: ¿Lo estás haciendo?

Max: Sí. Tocándote. Suavemente...Tocándote suavemente...delicadamente...Estás a salvo...Te mantendré a salvo...Estás conmigo ahora...Ya no sentirás frío...Te estoy abrazando...A salvo.... Mientras estés aquí, mientras estés conmigo, mientras te esté abrazando, estarás a salvo...

(Apagón)

Escena V

(Tres días después)

(Max mueve rocas. Horst organiza su pila de forma ordenada)

Max: Hoy el aire está fresco. Limpio.

(Max le da un hilo y aguja mientras pasa por la pila. Horst comienza a toser, continúa tosiendo, de momento para)

Max: Suena mejor.

Horst: Sí.

Max: Está aflojando.
Horst: Sí.
Max: La medicina está funcionando.
Horst: Sí. (Silencio) Gracias. (Silencio) ¿Por qué no me dices?
Max: ¿Decirte qué?
Horst: Cómo la conseguiste.
Max: Ya te dije. Hablé con el supervisor de mi barraca. Me llevó a un oficial.
Horst: ¿Cuál?
Max: A un capitán. El nuevo.
Horst: Es un sucio.
Max: ¿Lo conoces?
Horst: He oído de él. ¿Le diste dinero?
Max: Sí.
Horst: No te creo.
Max: ¿Por qué?
Horst: Porque no tienes dinero.
Max: ¿Por qué nunca me crees?
Horst: Porque sé cuando estás mintiendo. Crees que eres bueno mintiendo, pero no. Tu voz cambia.
Max: ¿Qué?
Horst: Cambia. Suena diferente.
Max: Mentira. (Silencio) Hey... ¿Adivina a quién vi?
Horst: ¿Dónde?
Max: En mi barraca.
Horst: Marlene Dietrich.
Max: No. El dueño de mi apartamento.
Horst: Oh.
Max: Buen hombre.
Horst: Creía que lo odiabas.
Max: Seguro, creía que era lo que realmente es.
Horst: ¿Y qué era eso?
Max: Un maldito judío.
Horst: Probablemente él pensaba que eras un maldito homosexual.
Max: Probablemente.
Horst: Ahora piensa que no eres homosexual. Debe estar bien confundido. Qué lástima.
Max: No empieces. (Horst comienza a toser) ¿Estás tomando la medicina?
Horst: (La tos para) Seguro. (Silencio) Seguro que sí. Max, te agradezco que la consiguieras.
Max: Yo también. (Silencio)
Horst: Me gustaría saber cómo.
Max: Ya te dije.
Horst: Eres un mentiroso. (Silencio)
Max: Nunca había conocido a alguien como tú. No te puedo hacer creer nada.
Horst: ¿Cómo la conseguiste?
Max: Sólo sé agradecido.
Horst: ¿Es que no lo he sido?
Max: Supón que no te guste la respuesta.

Horst: Pues me arriesgo.
Max: Entonces cuando te diga, empezarás a cantaletearme.
Horst: Arriésgate.
Max: Se lo mamé.
Horst: ¿Qué?
Max: Te dije que no te iba a gustar.
Horst: ¿Al capitán de la SS?
Max: Ujum.
Horst: Ese es el peor bastardo...
Max: Lo sé.
Horst: ¿Se lo mamaste?
Max: Tuve. No tenía dinero.
Horst: ¿Lo tocaste?
Max: No. Sólo se lo mamé. Eso era lo que él quería. Y necesitaba la medicina.
Horst: Hubiera preferido toser.
Max: Seguro que no.
Horst: ¿Él es homosexual?
Max. ¿Quién sabe? Quizás solamente sea un bellaco. Seguro, podría ser homosexual. Uno no quiere que ellos sean homosexuales. (Silencio)
Horst: Supongo que no. Bueno... Hay nazis homosexuales. Santos homosexuales. Y gente. Es por eso que firmé la petición de Hirschfeld. Es por eso que terminé aquí. Es por eso que tengo este triángulo. Es por eso que tú debieras usarlo.
Max: ¿Crees que ese bastardo de la SS le gustaría que un homosexual se lo mame? Seguro que no. Me mataría si sabe que soy homosexual. Mi estrella amarilla te consiguió tu medicina.
Horst: ¿Y quién la necesita?
Max: Pues devuélvemela. Bótala. Bótala, y muere. Estoy cansado que me digas que debo usar el triángulo rosado.
Horst: ¿Él se acordó de ti?
Max: ¿Quién?
Horst: ¿Rosen?
Max: Sí. Me dijo que le debía la renta.
Horst: ¿Cómo está Berlín? ¿Te dijo?
Max: Peor.
Horst: Lo extraño.
Max: Sí. (Pausa) ¿Te bronceabas al sol?
Horst: Horst: Me encantaba broncearme.
Max: En el río.
Horst: Seguro.
Max: ¿Y nunca me viste?
Horst: Bueno, pues sí. Te vi por el río. Estabas haciendo el ridículo. Y me dije, algún día estaré en Dachau con ese hombre, moviendo rocas.
Max: No me gustaba Berlín. Siempre le tuve miedo. Pero ahora lo extraño.
Horst: (Termina de arreglar las rocas y comienza a moverlas) Volveremos algún día.
Max: ¿Cuándo salgamos de aquí?
Horst: Sí.

Max: Sí. ¿Horst?

Horst: ¿Qué?

Max: Podemos volver juntos.

(Un capitán de la SS entra. El guardia está con él. Max y Horst los miran por un segundo y continúan con la labor. El capitán mira a Max por un largo rato. Después a Horst y después a Max)

Cap: (A Max) ¿Tu judío?

Max: (Se para) ¿Sí, señor?

Cap: ¿Se siente mejor?

Max: ¿Señor?

Cap: ¿De su catarro?

Max: Sí señor.

Cap: Estupendo.

Max: Sí señor.

Cap: Se ve muy fuerte.

Max: Sí señor.

Cap: Nada de enfermo.

Max: Sí señor.

Cap: ¿No?

Max: Ahora no, señor.

Cap: Continúe.

(Max continúa la labor. El capitán los mira. Camina de un lado a otro. Max y Horst mueven las rocas. El capitán camina. Horst tose. Se da cuenta y trata de parar)

Cap: Ah. (Horst para de toser) Tú. Pervertido.

Horst: (Se atiesa. Se para) ¿Sí señor?

Cap: ¿Está enfermo?

Horst: No señor.

Cap: Tiene tos.

Horst: No señor.

Cap: Lo oí tosiendo.

Horst: Sí señor.

Cap: ¿Algo se le metió en la garganta?

Horst: Sí señor.

Cap: ¿Del desayuno?

Horst: Sí señor.

Cap: Ah. Siga.

(Horst continúa la labor. Max y Horst mueven las rocas. El capitán los mira. Saca un cigarrillo. El guardia lo enciende. El capitán fuma y los mira. Horst vuelve a toser, trata de parar, pero la tos continúa)

Cap: Tu. Pervertido.

Horst: (Para de toser) Sí señor.
Cap: Tosió.
Horst: Sí señor.
Cap: No está bien.
Horst: Lo estoy, señor.
Cap: Ya veo. (A Max). Tú. Judío.
Max: (Se para) Sí señor.
Cap: Mire.
Max: ¿Mirar, señor?
Cap: Sí. Mire. (A Horst) Tú.
Horst: ¿Sí, señor?
Cap: Suelte la roca.
Horst: Sí señor. (Suelta la roca)
Cap: Bien. Ahora quítese el sombrero. (Larga pausa)
Horst: ¿Mi sombrero, señor?
Cap: Si. Su sombrero.
Horst: ¿Mi sombrero, señor?
Cap: Su sombrero.
Horst: Si señor. (Horst se quita el sombrero. Las manos de Max se mueven. Horst lo mira advirtiéndole que pare)
Cap: (A Max) Tú.
Max: Sí señor.
Cap: Relájese.
Max. Sí señor
Cap: Y mire.
Max: Sí señor.
Cap: (A Horst) Tú.
Horst: Sí señor.
Cap: Tire su sombrero. (Horst tira el sombrero al piso, frente a él) No ahí.
Horst: ¿Ahí no, señor?
Cap: No. Recójalo.
Horst: Sí señor. (Recoge el sombrero)
Cap: Tírelo a la cerca.
Horst: ¿A la cerca señor?
Cap: A la cerca. (Horst comienza a toser) Está bien. Esperaremos. (Para la tos) ¿Está mejor?
Horst: Sí señor.
Cap: Tos desagradable.
Horst: Sí señor.
Cap: A la cerca. Ahora. (Horst mira a Max, advirtiéndole y tira el sombrero a la cerca. La cerca centellea) (A Max) Tú.
Max: Sí señor.
Cap: ¿Está mirando?
Max: Sí señor.
Cap: Bien. (A Horst) Tú.
Horst: Sí señor.

Cap: Busque su sombrero. (El capitán le hace seña al guardia. El guardia apunta con su rifle a Horst)

Horst: ¿Ahora señor?

Cap: Ahora.

Horst: ¿Esta seguro, señor?

Cap: Muy seguro.

Horst: ¿Puedo quedarme sin el sombrero, señor?

Cap: No.

Horst: (Está en silencio por un momento. Siente a Max mirando y le da otra mirada de advertencia, diciendo con sus ojos “no te muevas”. Se gira al capitán) Sí señor.

(Horst mira a Max. Toma su mano y frota su ceja izquierda. Se gira y mira al capitán. El capitán espera. El guardia está apuntando con el rifle. Horst se gira a la cerca. Comienza a caminar lentamente hacia el sombrero. Casi alcanza la cerca. Cuando de momento se gira y va corriendo al capitán. Grita lleno de furia. El guardia dispara. Horst se abalanza donde el capitán. Aruña al capitán en la cara. El guardia dispara a Horst. Horst cae muerto. Silencio. El capitán se toca la cara)

Cap: Me aruño. (A Max) Tú. Judío. (Max en silencio) Tú.

Max: Sí señor.

Cap: Espero que la medicina ayude. (Gira para salir. Vuelve y gira) Deshágase del cuerpo. (Silencio)

Max: Sí señor.

(El capitán sale. El guardia apunta el rifle a Max. Lo baja y cruza después del capitán. Max mira a Horst. Silencio. Max abre la boca para llorar. No puede. Silencio. Max camina a Horst. Trata de levantarlo. Está pesado. Logra levantar el cuerpo parcialmente, la cabeza de Horst descansa en el pecho de Max. Él mira hacia afuera. Toma a Horst, los pies de éste arrastrándose por el piso, va hacia la zanja. Suena la campana)

Max: No. (Mira hacia arriba hacia el guardia, después a Horst. Se para en atención. Horst comienza a caer, Max lo sube. Se queda parado mirando hacia al frente aguantando a Horst) Está bien. No te soltaré. Si me paro en atención te puedo aguantar. No te dejaré caer. (Silencio) Nunca te había abrazado. (Silencio) No te tienes que preocupar por las rocas. Yo haré las tuyas también. Haré el doble todos los días. No te tienes que preocupar. (Silencio) ¿Sabes qué? (Silencio) ¿Horst? (Silencio) ¿Sabes qué? (Silencio) Creo... (Silencio) Creo que te amo... (Silencio) Shhh. No se lo digas a nadie. Creo que amé... No recuerdo su nombre. El bailarían, creo que también lo amé. No te pongas celosos. Creo que ame... a un chico hace mucho tiempo. En la fábrica de mi padre. Hans, ese era su nombre. Pero el del bailarín no lo recuerdo. (Silencio) Te amo. (Silencio) ¿Qué hay de malo en eso? (Silencio) ¿Qué hay de malo en eso?

(Comienza a llorar. La campana suena. Arrastra el cuerpo de Horst hacia la zanja. Lo tira en la zanja. Se gira y mira las rocas. Respira profundo. Camina hacia las rocas, toma una. La mueve hacia el otro lado. Toma otro respiro. Se para.)

Max: Uno. Dos. Tres. Cuatro. Cinco. (Toma otro respiro. Seis. Siete. Ocho. Nueve. Diez.

(Toma una roca. La lleva al otro lado. Mueve otra roca y otra, y otra y otra. Para. Respira. Mueve otra roca y otra y otra. Para. Trata de respirar, no puede. Su mano tiembla. Tranquiliza su mano. Toma otra roca y comienza a moverse. Para. Suelta la roca. Va a la zanja. Brinca en la zanja. Desaparece. Pausa larga. Sale de la zanja. Tiene el jacket de Horst con el triangulo rosado. Se pone el jacket. Gira y mira la cerca. Se tira hacia la cerca. La cerca se enciende, se hace más brillante y brillante y brillante. La luz consume el escenario y ciega al público.

Fin.